

"San Cayetano": El ocaso de una reserva biológica

La miopía de las autoridades para conservar una reserva biológica, aunada a su perfecta visión para los negocios, han condenado a San Cayetano, que de estación de fauna silvestre pasará a "trailer park".

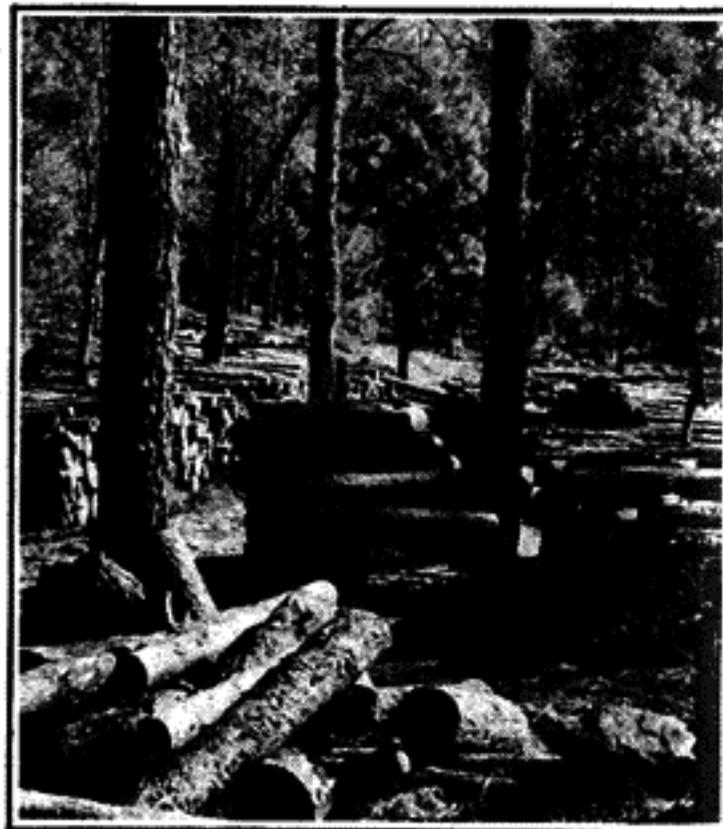
JAVIER HIROSE LOPEZ *

Cruzábamos la estación por la brecha principal cuando una nube de humo se interpuso en el camino. Era uno de los tantos incendios que últimamente han destruido el bosque de la estación de San Cayetano, seguramente provocado de manera intencional por algún desconocido saboteador. Constantes incendios y roturas igualmente intencionales de la malla que bordea la estación han sido utilizados para justificar, ante un supuesto funcionamiento "inadecuado", la transformación de la "Estación Experimental de Fauna Silvestre" en un "parque estatal" de tipo recreativo; pasando de manos del gobierno federal

* Pasante de la carrera de Biología, Facultad de Ciencias, UNAM.

(Dirección General de Fauna Silvestre, SARH) al gobierno del Estado de México.

Como era de suponerse, todo el mundo está queriendo llevarse una buena tajada del pastel, de tal suerte que el otrora hermoso y tupido bosque de pino-encino, está siendo devastado de manera impresionante (y deprimente). Por supuesto, el negocio es perfectamente redondo, pues bajo el pretexto de crear un hermoso parque estatal "al alcance del pueblo" (el cual también representará ganancias, ya que contará con lanchas para alquiler, venta de comida y un flamante "trailer park" —"Welcome everybody"— se están extrayendo volúmenes de madera (incluyendo una de las mejores, la del "pino chino", mejor conocido co-



mo *Pinus patula*), que representan millones de pesos en ganancias.

Para poder ubicar y comprender mejor el problema veamos algunos datos generales de la estación, incluyendo los de tipo histórico.

La estación experimental de Fauna Silvestre de San Cayetano, se localiza sobre el kilómetro 5 de la desviación a Valle de Bravo de la carretera México-Morelia. Cuenta actualmente con poco más de 390 hectáreas, cubiertas, por una abundante vegetación de pino y pino-encino, que resguardaban una fauna compuesta principalmente por venados cola blanca (*Odocoileus virginianus*), ardillas (*Sciurus spp.*), mapaches (*Procyon lotor*),

cacomixtles (*Bassariscus astutus*), conejos (*Sylvilagus spp.*), comadrejas (*Mustela frenata*) y numerosas especies de aves (incluyendo la "coa" —*Trogon mexicanus*— hermoso pájaro pariente del quetzal), entre otros. Además la estación cuenta con corrales e incubadoras para la cría de faisán chino (*Phasianus colchicus*), gallina de Guinea, (*Numida meleagris*) y guajolote silvestre (*Melleagris gallopavo*), así como varios corrales para venados y uno para jabalíes (*Dicotyles tajacu*). En la estación hay varios manantiales (con agua todo el año), el mayor de los cuales alimenta una pequeña represa que contiene una abundante flora (algas y otras plantas acuáticas) y una fauna representada por crustáceos, moluscos, anélidos, batracios, reptiles y peces, de los cuales el principal es la trucha arco iris (*Salmo gairdneri*).

Los terrenos que ocupa la estación pertenecieron oficialmente a una compañía papelera, de donde pasaron a manos del gobierno federal para fundar ahí la "Estación de Fauna Cinegética de San Cayetano" en el año de 1950, a iniciativa del doctor Bernardo Villa, quien se encargó de su cuidado por cerca de 20 años, durante los cuales se construyó la represa, una casa con habitaciones y un pequeño laboratorio, así como co-



rrales e incubadoras. A pesar de que en el tiempo transcurrido no haya funcionado realmente como centro de experimentación de la fauna silvestre o como reserva biológica siquiera (es bien sabido que en todo el país no hay un sólo lugar de esta índole que funcione adecuadamente), de alguna manera ha servido para reproducir o proteger aves y mamíferos de importancia cinegética y mantener una vegetación que hasta hace pocos años permaneció inalterada. En la estación, además, se han realizado varios trabajos de investigación que incluyen aspectos de vegetación, la fauna y la vida acuática en la represa.

Lejos de ser considerada como un verdadero centro de experimentación y protección de la fauna silvestre, la estación siempre ha estado bajo el acecho de los "señores licenciados", quienes

más bien la ven como un pequeño cofre lleno de monedas de madera. En el año de 1975 se llevaron el primer botín.

Con el pretexto de que "había demasiados árboles, y los venados ya no podían caminar por el bosque" (según palabras del señor licenciado, director de la fauna silvestre en aquel entonces), se hizo un "corte cultural" en el que, según ellos, se iban a tirar "únicamente los árboles viejos y enfermos", cuando lo único que se veía salir de la estación a bordo de enormes camiones eran hermosos y sanos troncos de pino.

En esta ocasión el objetivo es el mismo, aunque el pretexto sea otro

Las comunidades campesinas que rodean la estación (en especial el pueblo de San Cayetano) siempre la han visto como un oasis: manantiales, abundante yerba y agua para el ganado y leña para el hogar; pero nunca antes habían tenido acceso a todas estas riquezas. Ahora que el gobierno del estado está haciendo esfuerzos porque sea para "beneficio del pueblo" (aunque por supuesto el mayor de ellos es sacar unos pocos cientos de toneladas de madera para que la gente pueda caminar a gusto por el bosque), me pregunto si entonces les tocará, ahora sí, a los campesinos del pueblo de San Cayetano parte de la ganancia...

¿O siquiera un poquito de leña pa' calentar las tortillas?

Nota: Este artículo fue escrito en 1979 y las cosas, seguramente han cambiado ¿existirá aún la estación San Cayetano?

